

AUTOR DE LA OBRA DE LA PORTADA

OMAR ANZOLA

Nació el 17 de octubre de 1951 en Barquisimeto, Estado Lara, Venezuela. Desde temprana edad mostró dotes artísticas. A los 10 años, surgió otra inequívoca variable, cuando expresó a su padre el deseo de ser bailarín clásico. Posiblemente este momento marcó el inicio de una tormentosa relación familiar que hizo que el niño Anzola buscara, inconscientemente, en el arte una vía salvadora de escape.

Siendo un adolescente vivió en Estados Unidos (Indiana y Washington), donde tímidamente empezó su carrera como artista plástico, estudiando dibujo y escultura en cerámica. Años más tarde se trasladó para Europa, donde cursó estudios de dibujo mecánico, grafismo y grabado, haciendo de Londres, Ginebra y París fuentes naturales de inspiración –sin olvidar, por supuesto, sus raíces ancestrales– donde progresivamente da forma a propuestas diversas y novedosas.

Omar Anzola es un artista polivalente, versátil y completo, un verdadero “avis raris” del mundo artístico. Como pintor, escultor, ceramista, vitralista y muralista, muestra en sus obras una notable capacidad expresiva donde las líneas curvas, sugerentes y sensuales, se repiten como denominador común, amén de un jugueteo dominio del color, que recuerda una influencia inocultable: Marc Chagall.

La cerámica es un capítulo especial en la trayectoria de Anzola. La técnica de sus creaciones le han valido reconocimiento en Venezuela y fuera de su país. *“Hay universos, mundos, mapas, historia...en mis cerámicas. Hay lo que la gente quiere ver, texturas, bajorrelieves, sentimiento. Aspiro que la gente lea mi cerámica como lo hacen con mis pinturas”*. No es osado afirmar que la cerámica de Anzola se puede definir como el encuentro de sus raíces, enclavadas en su tierra natal, inocente y primitiva, con el poder y la arrogancia de la cultura universal.

Omar Anzola juega con los pinceles y la paleta, con sus manos y la tierra, con el cincel, el bronce y la piedra, como juega con las palabras, creando también su particular discurso: *“Si yo cambio es para hacer siempre el mismo. Lo que cambia es el medio, los diversos materiales que empleo son el vehículo simplemente. Todo refleja la misma razón de ser, el deseo de expresarme a través de la plástica”*.

Con más de 30 años en el mundo artístico, la carrera de Omar Anzola apenas comienza debido a su innato deseo de investigación y experimentación. Su obra cambiante, retadora, heterogénea, así lo insinúa. El acto de crear según este barquisimetano del mundo requiere *“de una explosión exponencial de tus niveles de conciencia, donde los sonidos se conviertan en colores”*.

¿Pintor, escultor, ceramista, muralista, vitralista, alquimista, expresionista, impresionista, cubista? Simplemente artista. Simplemente Omar Anzola.